

RELIGION Y TIEMPO

Medellín: EL C.E.L.A.M. Y LA ADAPTACION DE LA IGLESIA IBEROAMERICANA A LAS HORAS NUEVAS

AUTENTICA ASAMBLEA DEL PUEBLO DE DIOS, ENFRENTANDOSE CON LA PROBLEMÁTICA DE LA TRANSFORMACION SOCIAL DE TODO UN CONTINENTE

MEDELLIN, 31. (CRÓNICA DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

En Medellín, capital de las flores y ciudad de la eterna primavera, está reunida la conferencia general del Episcopado latinoamericano. «Una asamblea excepcional que bajo el impulso del Papa, quien la inauguró en Bogotá, está llamada a revisar la misión de la Iglesia frente a las transformaciones globales de América latina, realizando una reforma de las tareas eclesiales y de los métodos de acción pastoral.» Así se ha expresado monseñor Araujo Sales, arzobispo de San Salvador de la Bahía y uno de los grandes líderes de la Iglesia en Brasil.

Después de haber recorrido los países de Sudamérica para «ver la Iglesia» y observar su situación por estas latitudes después de los días inolvidables vividos con el Papa en Bogotá, me encuentro aquí, en esta histórica congregación de los obispos iberoamericanos, comprobando en los movimientos y desarrollo de esta Asamblea, lo que ya había descubierto durante mi viaje. Que la Iglesia iberoamericana es una Iglesia muy viva, sometida a una profunda tensión de reforma y abierta a un futuro espléndido en este «continente de la esperanza»; la Iglesia se encuentra ante una coyuntura estrepandosa que exige cambios y transformaciones valientes para afrontar la nueva época que aquí comienza para prepararse a la encrucijada del año 2000.

NOMBRAMIENTOS DE PAULO VI
No están aquí congregados todos los obispos de Iberoamérica. Solamente los representantes de las Conferencias Episcopales, que han elegido uno por cada veinticinco miembros. Pero asisten también los presidentes de dichas conferencias, los jefes de departamentos del CELAM y los obispos y sacerdotes nombrados directamente por el Papa. Hay, además, un grupo de invitados especiales, observadores de las Iglesias no católicas y numerosos peritos eclesiales y laicos, incluso mujeres; los miembros efectivos con derecho a voto son unos doscientos cincuenta.

Resulta que esta asamblea es algo así como un concilio en miniatura restringido a una determinada región de la Iglesia o mejor diríamos un «sinodo especial», aunque jurídicamente no tiene carácter de tal. Con todo, es una asamblea convocada por el Papa auténticamente representativa de toda la Iglesia iberoamericana con funciones de orientación para el pueblo de Dios y con poderes deliberativos si el Sumo Pontífice da a las conclusiones fuerza de ley o norma.

Es interesante notar, a este respecto, que Paulo VI está siguiendo desde Roma con la máxima atención el desarrollo de la conferencia. Para ello ha sido montado un «telex» especial que funciona las veinticuatro horas del día y que tiene continuamente conectado al Vaticano con el seminario de Medellín, sede de la conferencia.

ASAMBLEA DEL PUEBLO DE DIOS

Según el directorio de la conferencia, esta asamblea no es una reunión de científicos o expertos, sino de pastores del pueblo de Dios, asistidos por otros miembros, sacerdotes, religiosos o laicos del mismo; por eso, la asamblea adquiere toda su fuerza y eficacia en la celebración de la palabra y en la celebración eucarística dentro de un espíritu verdaderamente comunitario.

Así resulta impresionante contemplar aquí lo que no se había visto en el sínodo episcopal de Roma, ni en otras congregaciones de este tipo: una misa diaria, exquisitamente cuidada desde el punto de vista litúrgico, en la cual conciebran más de doscientos obispos y un buen número de presbíteros.

Otra cosa que llama la atención en esta asamblea por su modernidad y eficacia es la «mecánica de trabajo» que se ha adoptado y que está perfectamente determinada en el reglamento aprobado por el Papa. Paulo VI nombró los cardenales de la Conferencia: cardenales Landazuri y Samore, juntamente con el arzobispo de Teresina (Brasil) monseñor Brandao Vilela. Estos insignes prelados representan al Sumo Pontífice y a través del «telex», a que antes me he referido están en contacto con el Papa, el cual —según el reglamento— delibera acerca de las conclusiones finales.

CIEN PERIODISTAS PARA INFORMAR SOBRE LAS DELIBERACIONES

El secretario general de la asamblea, monseñor Pironio, obispo argentino, ha sido también nombrado por el Santo Padre. En cambio los presidentes han designado a los moderadores de las sesiones y han nombrado un secretario especial. Todos los días un grupo de obispos y peritos dan una conferencia de prensa para tener informada a la opinión pública de lo que aquí está sucediendo. Se encuentran en Medellín con esta ocasión unos cien periodistas extranjeros de Europa y América, aparte de los colombianos que siguen de cerca el acontecimiento.

La asamblea tiene como tema general «la Iglesia en la actual transformación de Iberoamérica a la luz del Concilio Vaticano II», y se desarrolla a través de ponencias, seminarios y comisiones de estudio. En las ponencias

se explican las líneas del famoso «documento de trabajo», que fue dado a conocer hace mes y medio y que tanto llamó la atención a la opinión pública. En los seminarios se discute el contenido de las ponencias y en las comisiones se van elaborando los textos definitivos o conclusiones finales.

Funcionan nueve comisiones que quiero citar con sus nombres para que los lectores tengan con esta primera crónica una idea completa de la temática que aquí se está abordando:

Comisiones para la «promoción humana»: 1, justicia y paz; 2, familia y demografía; 3, educación; 4, juventud. Comisión para la «evangelización y crecimiento de la fe»; 5, catequesis, liturgia, pastoral de las élites y pastoral de las masas. Comisiones para el estudio y renovación de la «Iglesia visible y sus estructuras»: 6, movimientos de seglares; 7, sacerdotes, religiosos y religiosas, formación del clero; 8, pobreza clero, pobreza de la Iglesia; 9, pastoral de conjunto y planeamiento del apostolado, colegialidad en sus diversos niveles, medios de comunicación social.

Estamos ante una asamblea del pueblo de Dios que afronta con valentía toda la problemática de los tiempos nuevos. — Cipriano CALDERON.

DECLARACION DE LOS OBISPOS ITALIANOS SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE CHECOSLOVAQUIA

Piden unirse al Santo Padre y orar por sus intenciones

Roma, 31. — Ante el perdurar de los graves acontecimientos de violencia y sangre que ofenden la dignidad y la libertad del pueblo checoslovaco y hacen seguir tembando por su suerte, «la presidencia de la Conferencia episcopal italiana, en un comunicado difundido hoy, invita al clero y al pueblo italiano a unirse al Santo Padre Paulo VI y a elevar con él a Dios, autor y amador de la paz, fervientes plegarias para que sean conjuradas las desastrosas consecuencias que se producirían en el caso de que los caminos de paz continuaran comprometiéndose con la fuerza bruta de las armas.»

«Ante todos los que sufren injusticia —concluye el comunicado— debe despertarse en cada uno el sentimiento vigilante de la solidaridad y de la caridad, a fin de que, allí donde las pasiones destruyen y matan, los hombres de buena voluntad construyan la comunidad de los hombres buenos.» — EFE.

Los obispos alemanes estudian la «Humanae Vitae»

Koenigstein, 31. — Ha dado comienzo la Conferencia episcopal extraordinaria en Koenigstein (Taunus, cerca de Frankfurt) en la que toman parte 46 obispos alemanes bajo la presidencia del cardenal Julius Döpfner, arzobispo de Múnich. El tema básico de las deliberaciones será la encíclica «Humanae Vitae». — EFE.

AL MARGEN DE LA ASAMBLEA Estructuras de la Iglesia en Iberoamérica

La composición de la Conferencia general tiende a asegurar la representatividad de todos los países

En un anterior artículo mencionábamos las diversas etapas de la historia del C.E.L.A.M., o, lo que es lo mismo, de la Iglesia católica en Iberoamérica en lo que a una estructura continental se refiere.

Quedan pendientes ahora no pocas preguntas sobre la estructura y composición de esta Asamblea. La segunda conferencia general del Episcopado Latinoamericano que está reunida estos días en Medellín, ¿reúne a todos los obispos de Iberoamérica? ¿Cómo colaboran los organismos romanos que se ocupan de aquel Continente con los episcopados nacionales? ¿Qué es el C.E.L.A.M.?

Son otras tantas preguntas que pueden esclarecerse, siempre que se precise la función de las diversas estructuras de la Iglesia en América Latina: Consejo Episcopal Latinoamericano, Comisión Pontificia para América Latina (C.A.L.), Consejo general de la C.A.L. (COGECAL), Asamblea general del C.E.L.A.M.

En efecto, el continente latinoamericano posee, además de las conferencias episcopales nacionales, algunas estructuras particulares por el momento únicas en el mundo. Decimos «por el momento». En el futuro, es probable que surjan en otros continentes estructuras, si no iguales, sí al menos semejantes. De ahí su interés.

E. I. C. E. L. A. M.

El C.E.L.A.M. (Consejo Episcopal Latinoamericano) se reúne una vez al año: es el órgano de contacto, de colaboración y de servicio de todas las Conferencias Episcopales.

Comprende un obispo delegado y un suplente por cada país, elegidos por ca-

da Conferencia Episcopal nacional (es decir, 22 titulares y 22 suplentes, ya que América Latina comprende: América del Sur, los seis países de América Central, las Antillas británicas, Cuba, Haití, Puerto Rico, la República Dominicana y Méjico).

La presidencia del C.E.L.A.M. se compone de un presidente, monseñor Brandao Vilela, arzobispo de Teresina (Brasil); de dos vicepresidentes, monseñor Muñoz Vega, arzobispo de Quito (Ecuador), y monseñor McGrath, obispo de Santiago de Veraguas (Panamá), y de un asesor, monseñor Mendoza, obispo de Buga (Colombia). El secretario general del C.E.L.A.M. es monseñor Pironio, obispo auxiliar de La Plata (Argentina).

El C.E.L.A.M. está organizado en 12 departamentos especializados: pastoral de conjunto, liturgia, catequesis, ecumenismo, misiones, vocaciones, seminarios, pastoral universitaria, educación, acción social, apostolado de los seglares, medios de comunicación social. Cuenta, además, con un comité financiero. Cada uno de estos departamentos tiene un obispo como presidente y un secretario ejecutivo (con una Comisión Episcopal y, a veces, un equipo de expertos). Entre los obispos presidentes de departamentos hay un argentino, dos brasileños, dos colombianos, un ecuatoriano, un mejicano, dos paraguayos, un peruano, un uruguayo y un venezolano.

Tiene el C.E.L.A.M. cinco institutos de formación y publicaciones propias. Los delegados de los seis países de América Central, bien que miembros del C.E.L.A.M., constituyen entre ellos un organismo que tiene vida propia, presidido por monseñor Formosa, obispo de Quezaltenango (Guatemala).

Los religiosos se han organizado también a escala continental y han constituido la C.L.A.R. (Confederación Latinoamericana de Religiosos), presidida por el padre Edwards, S.S.C.C., de Santiago de Chile.

La Comisión Pontificia (C. A. L.)

La C.A.L. (Comisión Pontificia para América Latina), fundada por Pio XII en 1958, tiene por objeto estudiar la vida católica en América Latina, coordinar la acción de todas las congregaciones romanas hacia este Continente, ayudar al C.E.L.A.M. y reunirse en Roma, cada año, al COGECAL.

La C.A.L. está presidida por el cardenal Samoré y su secretario es monseñor Carpino, de la Congregación Consistorial.

La COGECAL en Roma

La COGECAL (Consejo general de la C.A.L.) creada por Paulo VI en 1963, reúne en torno al cardenal Samoré 16 obispos de América Latina (presidencia del C.E.L.A.M. y los doce responsables de los departamentos del C.E.L.A.M.) y 9 obispos representantes de los países que aportan ayuda pastoral a América Latina: Alemania, Bélgica, Canadá, España, Estados Unidos, Irlanda, Italia, Holanda y Francia.

La Conferencia general del Episcopado

La Asamblea es convocada por el Papa que designa los presidentes. Paulo VI ha designado tres presidentes: el cardenal Samoré, presidente de la C.A.L., monseñor Brandao, presidente del C.E.L.A.M., y el cardenal Landazuri Ricketts, arzobispo de Lima.

Esta Asamblea comprende dos categorías de miembros: los miembros efectivos y los participantes (estos últimos tienen solamente derecho de voto en las comisiones).

Son miembros efectivos: —Los 22 presidentes de las Conferencias Episcopales.

—Los obispos delegados suplementarios, elegidos por las Conferencias Episcopales nacionales, a razón de un delegado por cada 25 obispos.

—La presidencia del C.E.L.A.M. (4).

—Los presidentes de los departamentos y del comité económico (13).

—El secretario general del C.E.L.A.M.

—Los sacerdotes de la Asamblea directiva del C.L.A.R. (Comité Latinoamericano de Religiosos).

—Los miembros designados por el Papa, cuya cifra no excede el 15 por ciento del conjunto.

Representatividad asegurada

Son miembros «participantes»: —Los secretarios ejecutivos y los presidentes de los cinco institutos del C.E.L.A.M.

—Un grupo de expertos (sacerdotes, religiosos, seglares).

—Los nueve miembros del COGECAL que no son latinoamericanos.

—Los observadores representantes de nueve Iglesias cristianas no católicas: Sociedades bíblicas unidas, Evangélicos, Iglesia ortodoxa griega, Metodistas, Consejo nacional de las Iglesias de Cristo, Patriarcado de Moscú, Episcopalianos, Comunidad de Taizé, Federación Luterana.

En total la Asamblea comprende alrededor de 160 miembros efectivos y más de 100 «participantes». Su composición intenta integrar dos dimensiones fundamentales —ya presentes, como dijimos, en la historia de esta institución—: los organismos de la Curia y los organismos autóctonos del Continente. La representatividad es largamente mayoritaria en favor de estos últimos.

J. P. Q.

DESDE MAÑANA

5^A planta
OPORTUNIDADES

PRECIOS OPORTUNISIMOS!

FALDA Sra., cheviot	PTS. 79	VESTIDO Sra., playero, topos	PTS. 59
BATA estampada NYLON acolchada	179	VESTIDO Sra., topos, cuello cisne	75
IMPERMEABLE Sra., fantasía	49	PANTALON largo, niño	9
PANTALON largo Sra., franela	79	CALCETIN niño, NYLON	5
PANTALON Sra., algodón s/colores	75	PLAYERA Cab., lino	99

El Aguila

ADEMAS, TAMBIEN PUEDE COMPRARSE A CREDITO